

La alimentación de vaquillas hosstein durante la crianza y el desarrollo

INTRODUCCION

Actualmente, es común encontrar explotaciones lecheras en donde las vaquillas para reemplazo alcanzan su primer parto a los 26 y hasta los 30 meses de edad; por esto existe un elevado incremento en los costos de producción de este tipo de animales, ya que la meta en la crianza y desarrollo de becerras para reemplazo es obtener a los dos años de edad vaquillas de peso y tamaño adecuados para que expresen su potencial de producción.

TECNOLOGIA

ALIMENTACIÓN DURANTE LA CRIANZA

Uno de los componentes más importantes en la crianza de becerras es el proporcionar la mayor cantidad y calidad de defensas para combatir las infecciones a las que se enfrentan en los primeros días de vida. Por tal motivo, resulta esencial lograr un adecuado suministro de calostros, bajo el siguiente esquema:

- Proporcionar por lo menos dos litros de calostros, de preferencia cuatro, durante las primeras dos horas de vida.
- Repetir tomas de por lo menos dos litros a las 12, 24, 36 y 48 horas de vida.

Alimentación líquida

Existen diferentes fuentes para proporcionar a los becerros los nutrimentos necesarios durante los primeros días de vida, y entre estos se encuentran la leche de transición (calostro leche), leche no vendible, leche vendible y sustitutos de leche. En general cualquiera que sea la fuente se sugiere proporcionar cuatro litros por día repartidos en dos tomas.

Con respecto al suministro de agua, se han observado mejores respuestas en el desarrollo cuando es proporcionada a libre acceso. Alimentación de concentrados.- El objetivo de ofrecer concentrados durante la crianza, es promover el desarrollo del rumen, para esto se recomiendan las siguientes prácticas:

- Proporcionar un concentrado iniciador de buena calidad a partir de la segunda semana de vida.
- De acuerdo con el consumo observado, incrementar diariamente la cantidad de concentrado, proporcionando todos los días concentrado nuevo y fresco.

Este se puede hacer cuando la becerro consuma 0.9 a 1.0 kilogramo de concentrado por día. Una vez realizado el destete se debe seguir proporcionando al animal concentrado a libertad y heno de muy buena calidad.

Las necesidades de nutrimentos por los animales cambian de acuerdo con la edad y etapa productiva en que se encuentren por lo que es recomendable agruparlos de acuerdo a sus requerimientos.

ALIMENTACION POSTDESTETE

De los 3 a los 6 meses de edad: Durante esta etapa las becerras deben seguir consumiendo heno de muy buena calidad y un concentrado que llene los requerimientos de energía y proteína (tanto de proteína total como de proteína no degradable o de sobrepaso). Los requerimientos para becerras y vaquillas de diferentes edades se presentan en el Cuadro 1.

De los 6 a los 12 meses de edad: Después de los seis meses se considera que la becerro es un verdadero rumiante, por lo que a partir de esta edad se pueden introducir ensilajes y forrajes fibrosos de menor calidad. Además, se debe proporcionar un concentrado de crecimiento en cantidades limitadas. En esta etapa, también es importante que el concentrado contenga buenas fuentes de proteína no degradable en el rumen o de sobrepaso. Del destete a la pubertad es importante tener tasas de ganancia de peso moderadas ya que la subalimentación origina bajos incrementos de peso, retarda la pubertad, la edad al primer servicio y la edad al primer parto. Por otra parte con la sobrealimentación existe una alta deposición de grasa en la ubre lo que puede reducir la producción de leche.

ALIMENTACION DURANTE EL DESARROLLO

De los 12 a los 24 meses: En esta etapa los requerimientos tanto de proteína como de energía se reducen considerablemente por lo que pueden ser llenados con forrajes de menor calidad; asimismo los requerimientos de proteína de sobrepaso. Sin embargo la cantidad de proteína degradable en el rumen debe estar presente en cantidades adecuadas para tener un aprovechamiento óptimo de la ración.

Después de la pubertad, las tasas de ganancia pueden ser mayores sin presentar un efecto negativo posterior sobre la producción de leche; no obstante, es necesario considerar la condición corporal de los animales con el propósito de que no lleguen muy gordas al parto, ya que esto traería como consecuencia mayor incidencia de partos distócicos (difíciles) y enfermedades del propias del parto. En general la condición corporal deseada al parto es de 3.5 en escala de 1 a 5.

Los animales deberán ser separados con el propósito de proporcionarles una alimentación de acuerdo a esta etapa productiva y prepararlas para recibir cantidades elevadas de concentrado.

Esta publicación está autorizada por el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales Agrícolas y Pecuarias.

Estas tecnologías son responsabilidad de quien las aplique.